

Texto- Salmo 10:1-18

Título- Cuando Dios parece estar lejos

Proposición- Aun cuando Dios parece estar lejos, y sufrimos en un mundo lleno de injusticia y maldad, confiamos en el hecho de que nuestro Dios reina.

Intro- ¿Cuántas veces en tu vida has dicho las palabras del versículo 1 de este salmo- “¿por qué estás lejos, oh Jehová, y Te escondes en el tiempo de la tribulación?” Tal vez no has usado estas palabras exactas, pero ¿has sentido esto? ¿Sientes esto ahora, que Dios está lejos de ti?

Hay muchas razones por las cuales una persona puede sentir esto. En primer lugar, puede ser porque es la verdad- la persona no es un hijo de Dios- solamente quiere las bendiciones de ser un cristiano pero no quiere las responsabilidades- y sí, Dios está lejos de esta persona, porque nunca ha sido salva.

Otra razón por la cual podemos sentir como que Dios está lejos es cuando seguimos en pecado, cuando conscientemente decidimos seguir nuestros deseos y placeres por un rato en vez de la voluntad de Dios. No perdemos la salvación, claro- pero sin duda va a parecer a esta persona que Dios está lejos de él, porque la comunión con Dios está estorbada.

Pero hay otra razón por la cual puede parecer como que Dios está lejos- y es el caso que encontramos aquí en este salmo. Dios puede parecer estar lejos cuando estamos sufriendo en un mundo lleno de injusticia y maldad. Es decir, cuando en nuestro país, en nuestra ciudad, en nuestra casa, en nuestro trabajo, sufrimos por la injusticia constante de los incrédulos, cuando sufrimos la maldad constante de los impíos, puede parecer como que Dios está lejos, que no está haciendo nada, que estamos ahogándonos en las profundidades del mar de la aflicción.

¿Qué deberíamos hacer? ¿Cómo deberíamos reaccionar? Este es el tema de este Salmo 10- que aun cuando Dios parece estar lejos, y sufrimos en un mundo lleno de injusticia y maldad, confiamos en el hecho de que nuestro Dios reina.

El Salmo 10 está estrechamente relacionado con el Salmo 9- es posible que los dos eran originalmente un solo salmo. Pero aun si no, sus temas están muy relacionados. En este salmo David habla más, y en más detalle, de los malos, de la persecución de los impíos. Recordamos que en el salmo anterior David había orado a Dios, con confianza, que Él se levantara, que Él le rescatara de sus enemigos.

En este Salmo 10 vemos la misma petición, pero en mucho más detalle. Aquí David toma el tiempo para describir a los malos, toma el tiempo para hablar en más detalle cómo era la situación en la cual estaba viviendo.

La mayoría del salmo es así- pinta una imagen sombría. Pero damos gracias por pasajes así, porque nos muestran que la Biblia es real, que habla de la vida real, que habla del mundo como es. Y vemos esto especialmente en los salmos- David no finge que todo está bien en el mundo en el cual vive- David no finge que su vida es un lecho de rosas y que no pasa nada a la persona que sirve a Dios.

Y nosotros tampoco tenemos que fingir que vivimos en un mundo, o en un país, donde todo está bien y no hay problemas. Tampoco tenemos que fingir que no hay persecución en la casa, que no hay tribulación en el trabajo, que no pasa nada a nosotros ya que somos los hijos de Dios. No, podemos reconocer que vivimos en medio de un mundo de maldad, en medio de una cultura de impíos, y a veces todo parece muy oscuro, muy sombrío. A veces parece como que los impíos están ganando, como que los enemigos de Dios tienen todo el control. A veces nos desanimamos porque todo lo que vemos parece injusto.

Pero al final de este salmo, David se anima a sí mismo con una verdad muy importante- una verdad que puede animarnos a nosotros hoy en día también- Dios todavía reina- Dios es el rey, y va a juzgar a los malos y preservar a Su pueblo.

Es decir, la primera parte del versículo 16 es el tema de este salmo- aun cuando Dios parece estar lejos, y sufrimos en un mundo lleno de injusticia y maldad, confiamos en el hecho de que nuestro Dios reina. Dice, “Jehová es Rey eternamente y para siempre.” Pero pastor, hay tanta pobreza en México, y los ricos no hacen nada para ayudar, solamente oprimen a los pobres. “Jehová es Rey eternamente y para siempre.” Pero pastor, los líderes no buscan a Dios, sino nada más se enfocan en enriquecerse a sí mismos- ¡no es justo! “Jehová es Rey eternamente y para siempre.” Pero pastor, parece que Dios está lejos, parece que Dios ha olvidado a Su pueblo- ¡Sus enemigos viven como que no haya juicio, como que no haya consecuencias de sus acciones! “Jehová es Rey eternamente y para siempre.”

Todas estas cosas que apenas mencioné son temas que vamos a ver en este salmo- David también reconoce estas maldades, lo mismo estaba sucediendo hace miles de años- pero David nunca perdió su confianza. Aunque los malos parecían tener la victoria y controlar todo, David tenía la confianza en su Dios, en Su juicio, en Su justicia.

Y nosotros también podemos responder así- con confianza en nuestro Dios, con esperanza que nos va a ayudar- una esperanza basada en quién es y en lo que ha hecho en el pasado. Necesitamos aprender a confiar en Dios, y orar a Él, creer que Él es rey, el soberano, y que Él va a hacer lo que ha prometido- va a protegernos, va a juzgar a Sus enemigos en Su tiempo. Y cuando creemos esto, cuando podemos enfocarnos en el hecho de que Dios es rey, que es el soberano, vamos a poder orar con confianza, aun en un mundo tan malo y tan injusto. Porque, aun cuando Dios parece estar lejos, y sufrimos en un mundo lleno de injusticia y maldad, confiamos en el hecho de que nuestro Dios reina.

Vamos a estudiar a este salmo en dos partes, así como el salmo anterior- el problema de los malos, en los versículos 1-11, y la oración en confianza a Dios el Rey, en los versículos 12-18.

I. El problema de los malos- vs. 1-11

Este salmo empieza con un versículo muy fuerte, un versículo que viene del corazón de David [LEER]. Recordamos que el tema de los salmos es el alma del cristiano clamando a Dios- y sin duda esto es lo que vemos aquí- el alma de David clamando a Dios- “¿Por qué estás lejos, oh Jehová, y Te escondes en el tiempo de la tribulación?”

Tal vez esto nos choca un poquito- porque apenas hemos estudiado un salmo en donde David alaba a Dios por quién es, por lo que ha hecho, y por lo que ciertamente hará- David basó su petición en el Salmo 9 en su confianza y esperanza en Dios. ¿Por qué, entonces, en el versículo 1 de este salmo- que posiblemente

fue escrito al mismo tiempo que el Salmo 9- empieza con algo que parece ser de mucha desconfianza y duda?

Bueno, primero, enfatizo otra vez que los salmos presentan la vida de manera real- porque así somos, ¿no? Un momento estamos alabando a Dios y con plena confianza pidiendo por lo que necesitamos, y en el siguiente momento estamos dudando y no sabemos lo que está pasando. Creo que podemos aprender que no somos raros cuando pasa eso.

Pero en realidad, esto no es tanto lo que está pasando aquí- David está expresando lo que siente, aunque sabe que no es la verdad- David está expresando lo que parece ser la situación, y llamando a Dios a hacer lo que ha prometido hacer, lo que ha hecho en el pasado.

Pero hermanos, aunque David sabía que Dios no estaba lejos- y aunque nosotros, con nuestro entendimiento de Dios, también sabemos que Él no se aleja de nosotros, Sus hijos- de todos modos, así parece a veces- y necesitamos reconocer que es normal sentir así- pero también aprender cómo enseñarnos a nosotros mismos a reaccionar bíblicamente en estos tiempos difíciles.

Piensen en Job, David, Isaías, Jeremías- ¿qué tienen en común? En un momento u otro, sentían como que Dios estuviera lejos de ellos. ¿Qué más tienen en común? Eran hijos de Dios- grandes siervos de Dios- y de todos modos pasaban por esta experiencia tan fuerte. A veces parece que Dios está lejos- no es la verdad, pero así sentimos.

¿Qué deberíamos hacer? Bueno, no vemos la reacción correcta a estos tiempos hasta el fin de este salmo- pero es lo que hemos visto- meditar en quién es Dios- meditar en lo que ha hecho- meditar en los casos específicos en el pasado cuando nos ha ayudado- estudiar la Biblia y reconocer que Dios no puede estar lejos de nosotros, porque cuando nos salvó, ya nos ve y nos trata como Cristo, como Su Hijo, y no puede alejarse de Su Hijo.

Y este salmo enfatiza la importancia, en tiempos cuando Dios parece estar lejos, de reconocer y meditar en el hecho de que Él es rey, eternamente y para siempre- Él es el soberano de todo. Esto es lo que vamos a ver en más detalle al final del salmo.

Pero después de este clamor, después de expresar cómo siente, David empieza a describir el problema de los malos- en los versículos 2-11 describe cómo son los malos, y vemos que realmente nada ha cambiado hoy en día.

David primero habla del orgullo de los malos- habla de su arrogancia, que es la base de toda su maldad. Dice en el versículo 2, “con arrogancia el malo persigue al pobre.” El versículo 3 dice, “el malo se jacta del deseo de su alma.” Versículo 4- “el malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios.” Al final del versículo 5 dice, “a todos sus adversarios desprecia.” Y en una expresión de un nivel increíble de orgullo, el impío dice, en el versículo 6, “dice en su corazón: no seré movido jamás; nunca me alcanzará el infortunio.”

¡Qué orgullo! Piensa que es mejor que todos- por eso oprime al pobre. Se jacta de sí mismo, no busca a Dios porque no cree que le necesite, desprecia a sus adversarios, y honestamente piensa que no va a ser

movido por nada, que nunca va a sufrir adversidad. Así son los enemigos de Dios- con mucho orgullo, con mucha jactancia.

Después podemos ver cómo estos malos tratan a otros- y específicamente, cómo tratan a los pobres, a los “inferiores”. Otra vez el versículo 2 dice, “con arrogancia el malo persigue al pobre.” Oprime a la persona que no tiene mucho. También habla mal a otros- versículo 7- “llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay vejación y maldad.” No tiene problema en engañar a otros, en hablarles puras mentiras. Los versículos 8-10 describen aún más cómo conscientemente busca a dañar a otros [LEER]. Entonces, el malo, en su orgullo, trata mal a otros, especialmente a aquellos que considera como inferiores a él mismo.

Hay una descripción más de cómo este malo trata a otros- algo muy interesante, si leemos en el versículo 3- “porque el malo se jacta del deseo de su alma, bendice al codicioso, y desprecia a Jehová.” Es una característica del impío, de los enemigos de Dios, que tienen su ética torcida- es decir, llaman malo lo que es bueno, y bueno lo que es malo. Esto es lo que vemos aquí- estas personas persiguen y oprimen a los pobres, a los necesitados- pero bendicen a los codiciosos. Todo está al revés, de boca abajo.

¿No es así el mundo en el cual vivimos? ¿No es así la sociedad en la cual tenemos que vivir? Los que tienen no están preocupados por los que no tienen, sino se enfocan y ayudan a personas como ellos, que tienen mucho y no comparten nada- bendicen a los codiciosos, en vez de ayudar a los necesitados. Lo bueno es llamado malo y lo malo bueno. Vivimos, sin duda, en un mundo lleno de corrupción, injusticia, y maldad.

Finalmente, en esta sección, David describe cómo estos malos piensan de Dios. Versículo 4- “el malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.” Versículo 11- “dice en su corazón: Dios ha olvidado; ha encubierto Su rostro; nunca lo verá.”

Es algo muy interesante aquí, porque, por un lado, los malos dicen que Dios no existe- Él no está en ninguno de sus pensamientos. Pero más adelante ellos dicen que Dios ha olvidado. La verdad es que, en nuestro mundo, los verdaderos ateos casi no existen. Es decir, muchos dicen que no creen en Dios, que no creen que exista un Dios, pero la verdad es que sí. El problema es que ellos no quieren hacer lo que Dios quiere de ellos- el problema es que piensan que Dios no es importante- el problema es que ellos piensan que a Dios no le importa lo que ellos hacen o no hacen.

Pero la verdad es que sí- Dios es rey, Dios ve todo, y Dios va a juzgar a aquellos que se rebelan en contra de Él, que no hacen caso a Sus mandamientos, que rechazan el regalo de Su Hijo. Los malos, los impíos, sí van a ser juzgados- tal vez no como queremos, en este mundo, en esta vida- pero puesto que “sus caminos son torcidos en todo tiempo; Tus juicios los tiene muy lejos de su vista”, como dice el versículo 5, ellos no van a escapar el juicio de Dios.

Entonces, cuando leemos estos versículos, cuando leemos estas descripciones de los malos, suena familiar, ¿no? Aun en nuestros días los malos siguen en su arrogancia pensando que Dios no existe, o que a Dios no le importa lo que hace, que no se ve. Trata mal al pobre, se junta con los codiciosos y con otros a quienes Dios aborrece. Usa su lengua para mal, para engañar y defraudar. La Biblia habla de la vida real, hermanos, y de la vida actual. No es un libro anticuado que no se aplica a nuestras vidas. No, la Biblia habla de exactamente lo que necesitamos hoy en día, describe el mundo en el cual vivimos. Por eso,

podemos tener confianza que la solución que encontró David a este problema- que es lo que vamos a ver en la segunda parte del salmo- es también lo que nosotros necesitamos hoy en día.

Pero, antes de continuar, piensa en ti mismo- porque es fácil ver la maldad del mundo en tu alrededor, es fácil reconocer a los que abiertamente se rebelan en contra de Dios- es muy fácil leer este salmo y pensar en los gobernantes, en los jefes. Pero ¿este salmo te describe a ti? ¿Olvidas de Dios? ¿No le has reconocido como Señor de tu vida? ¿Dices que Él no te ve, y no le importa lo que haces? Fíjate, las dos maneras más necias en las cuales puedes vivir tu vida son éstas- pensando que Dios no existe, o pensando que a Dios no le importa lo que haces o no haces, que no pone atención a tu vida. Es pura necedad decir, como el malo en el versículo 6, “no seré movido jamás; nunca me alcanzará el infortunio.” ¡Son declaraciones locas!! No seas necio- Dios sí existe, y te manda a arrepentirte de tus pecados, dejar de confiar en ti mismo, y creer en lo que Cristo hizo en la cruz para salvarte de tus pecados. No sigas siendo enemigo de Dios, porque Él es el rey, es el soberano, y un día va a juzgar a todos aquellos que no se humillan delante de Él.

Esto es lo que vemos en la segunda parte de este salmo-

II. La oración a Dios en confianza, porque Él es rey- vs. 12-18

Así como en el salmo anterior, David toma el tiempo en la segunda parte del salmo para orar a Dios, para rogarle en confianza que actúe, que se levante para cumplir Sus promesas, para proteger al pobre, para preservar a Su pueblo. Dice en el versículo 12, “Levántate, oh Jehová Dios, alza Tu mano; no Te olvides de los pobres.” Y después David dice porque puede orar así, y porque tiene confianza en su petición. Su petición está basada en el carácter de Dios- versículo 13- “¿por qué desprecia el malo a Dios? En su corazón ha dicho: Tú no lo inquirirás.” El malo piensa que Dios no ve, que a Dios no le importa, que no va a investigar lo que está pasando y juzgar. Pero David sabe mejor- David conoce a su Dios, y sabe que Dios ha visto al malo, como dice el versículo 14- que ha visto su trabajo y su vejación- su malicia y su maltrato- Dios ha visto, y va a darle recompensa, va a juzgarle conforme a su pecado.

David también confía en su petición porque, como dice en el versículo 16, “Jehová es Rey eternamente y para siempre.” Esta es nuestra confianza, esta es nuestra esperanza- por eso sabemos que Dios no está lejos, por eso sabemos que no nos olvida, por eso sabemos que tiene el poder de hacer todo lo que quiera hacer. ¡Él es Rey! ¡Él es soberano! Sí, vivimos en un mundo lleno de injusticia y maldad; sí, a veces parece como que los malos tienen la victoria, que no les pasa nada- pero nuestra confianza no está en lo que vemos- no vivimos por vista, sino por fe- confiamos en el hecho de que Jehová es Rey, eternamente y para siempre.

Y como consecuencia, David tiene esta confianza- que el desvalido se acogerá a Él, que Dios es el amparo del huérfano, que Él oye a los humildes, dispone su corazón y hace atento para hacer justicia para el huérfano y al oprimido. Esto es lo que quiere decir, “juzgar al huérfano y al oprimido”- no juzgarles como malos, sino hacerles justicia- protegerles, y destruir a sus enemigos.

Y la descripción de este juicio se encuentra en el versículo 15, cuando David pide que Dios quebrante el brazo del inicuo, que persiga la maldad del malo hasta que no halle ninguna. Quebrantar su brazo no habla de un acto de físicamente quebrantar sus huesos, sino es simbólico de quitar su poder. Perseguir la maldad

del malo hasta que no halle ninguna habla del juicio final, que un día Dios sí va a juzgar a todos Sus enemigos y van a perecer para siempre en el lago del fuego.

Entonces, aun después de describir la maldad de su mundo, aun después de pintar una imagen tan sombría de la situación que estaba viviendo, David puede orar con confianza, porque su Dios es rey, eternamente y para siempre. Y hermanos debería ser lo mismo para nosotros aquí que somos los hijos de Dios- sí sufrimos, sí vivimos en un mundo lleno de injusticia y maldad- pero nuestro Dios reina- y por eso podemos confiar, por eso podemos orar con confianza a Él y saber que va a salvar a Su pueblo, que va a hacer justicia en Su tiempo.

Aplicación- Entonces, en resumen, concluyendo, ¿qué podemos aprender, prácticamente, en cuanto a nuestro Dios, en cuanto al mundo en el cual vivimos, y en cuanto a nuestra confianza en la oración? Ante todo, necesitamos aprender de la esperanza del reinado de Dios. Esta es la clave de este salmo, y es la clave de cómo deberíamos orar aun viviendo en el tipo de mundo en el cual vivimos. Jehová es Rey eternamente y para siempre- y por eso, deberíamos orar a Dios de esta manera- “dispón nuestros corazones, Señor, para confiar en Ti, en Tu juicio, en Tu protección. Ayúdanos a no dudar, sino reconocer que Tú eres rey, que Tú eres el soberano de todo.”

Pero pastor, hay tanta pobreza en México, y los ricos no hacen nada para ayudar, solamente oprimen a los pobres. “Jehová es Rey eternamente y para siempre.” Pero pastor, los líderes no buscan a Dios, sino nada más se enfocan en enriquecerse a sí mismos- ¡no es justo! “Jehová es Rey eternamente y para siempre. Pero pastor, parece que Dios está lejos, parece que Dios ha olvidado a Su pueblo- ¡Sus enemigos viven como que no haya juicio, como que no haya consecuencias a sus acciones! “Jehová es Rey eternamente y para siempre.

¿Ves? Son las mismas preguntas que hice al principio del mensaje, las mismas dudas- y la misma respuesta. Y espero que, ahora después de estudiar este salmo, podamos entender porque podemos responder así. No niego que hay un problema en este país en cuanto a cómo los pobres son tratados, no niego que muchos líderes nada más quieren enriquecerse a sí mismos y juntarse con y proteger a otros codiciosos, no niego que a veces parece que Dios nos ha olvidado. ¡Pero son los mismos problemas que David enfrentó en Israel hace miles de años! Nada es nuevo- nada ha cambiado- no estamos en una situación peor que el resto del mundo y el resto de la historia. Y más importantemente, nuestro Dios no ha cambiado- sigue reinando, sigue siendo el Rey, eternamente y para siempre- y por eso confiamos- por esto tenemos esperanza- por oramos, y tenemos la certeza de que Él va a responder y salvar a Su pueblo.

También podemos aprender, en este salmo, de la esperanza del juicio futuro. Que es algo que nos cuesta trabajo, porque lo queremos es ver al mundo cambiado ahora- tal vez para nosotros, pero por lo menos por nuestros hijos y nietos. Queremos un gobierno sin corrupción, queremos líderes que tratan bien al pueblo, etc. Pero, mientras sí podemos orar por estas cosas, y mientras podemos orar que Dios aviva a Su iglesia para que pueda ser una fuerza transformadora en este país, no deberíamos poner toda nuestra esperanza en este mundo, en esta vida. Esperamos un juicio futuro, cuando Cristo va a regresar- no como cordero, esta vez, sino como juez. Confiamos en el hecho de que, un día, los enemigos de Dios sí van a estar destruidos. Necesitamos aprender a vivir con nuestra esperanza fijada en el futuro, en lo que sabemos que Dios va a hacer, en vez de desanimarnos porque no vemos los cambios que queremos ver inmediatamente en nuestros días.

Pero por supuesto, si vamos a esperar el juicio futuro, si vamos a esperar la segunda venida de Cristo, tenemos que estar listos, tenemos que tener la confianza de que pertenecemos a Dios, que somos Sus hijos, que nos ha salvado. ¿Estás listo para el juicio final? ¿Estás preparado para venir al encuentro con tu Dios? Si no, esto es lo más importante- que te humillas ante Dios, que reconoces que solamente por la vida y la muerte de Cristo puedes ser salvo y ser reconciliado con Dios, para ser Su hijo en vez de Su enemigo.

Y finalmente, podemos aprender a orar en fe- con confianza- con esperanza- porque Jehová reina. Esto no significa que ignoramos todo el mal del mundo- no, como vimos aquí, sí podemos reconocer la maldad del mundo- no deberíamos fingir como que no exista. Pero no deberíamos vivir controlados por la tristeza o el miedo, sino deberíamos llevar nuestros clamores directamente a Dios y orar en fe. La oración es la respuesta; la oración es la solución al problema de vivir en un mundo tan mal e injusto. Necesitamos aprender cómo orar este salmo- reconociendo el mal de este mundo, pero enfocándonos en el hecho de que nuestro Dios reina.

Porque muchas veces no podemos cambiar nada en la sociedad- reconocemos la maldad de los líderes, reconocemos la pecaminosidad de la cultura, pero no tenemos el poder en nuestras manos de cambiar nada. Esto normalmente nos frustra, y vivimos en desanimo, vivimos en frustración y enojo porque vemos el problema y no podemos hacer nada. Pero si somos cristianos, sí podemos hacer algo- orar. Tal vez no te parece suficiente- pero esto es porque no entiendes el poder de la oración. Podemos orar al Rey de Reyes, el Rey de todo, el Soberano de todo- Él que reina eternamente y para siempre- y después confiar que va a responder en Su tiempo y en la mejor manera posible.

Que aprendamos a responder de esta manera- que aprendamos a orar así, en privado, pero también como iglesia. Oramos que Dios nos dé el deseo, el anhelo, el sentir la necesidad de reunirnos juntos como iglesia y orar este salmo- para que podamos, juntos, tener esta confianza en nuestro Dios, en nuestro Rey, aun en medio de un mundo tan malo e injusto.

Preached in our church 1-14-18